

artistas que se han destacado por su lucha a favor de los derechos humanos y por su oposición al actual gobierno.

Valgan estos ejemplos como botón de muestra de estos tiempos convulsos, complejos y contradictorios que requieren de más lucha y piden a gritos nuestra solidaridad. Afortunadamente, a pesar de la cárcel y la brutal represión, esas *palabras y miradas liberadas*, de las que hablaba al principio, ya no van a poder ser acalladas.

Meritxell Bragulat Vallverdú es Directora de la *Mostra de Cinema Àrab i Mediterrani de Catalunya* y miembro de *SODEPAU*.



2. Filmando "a contrapelo": memoria, historia y revoluciones

Guión de una experiencia documental

Leonor Miró y Yolanda Olmos

SECUENCIA 1. INTERIOR DÍA. DESPACHO DE PRODUCCIONES DOBLE BANDA

El teléfono suena insistentemente, una mano lo descuelga.

MUJER:

Doble Banda, buenos días.

Murmullos ininteligibles al otro lado.

MUJER:

Hola Montse... cuéntame...

Esta sería más o menos la secuencia que representaría el inicio de uno de nues-

tros trabajos en *Doble Banda*. De este lado de la línea Yolanda Olmos, productora ejecutiva y realizadora, del otro Montse Benito miembro de la ONG *Entrepobles*.

Si esto fuera una película, la dirección artística habría construido un cuidadoso desorden, la iluminación sería atractiva y el vestuario de Yolanda nos lo hubiera prestado alguna firma de moda. La realidad difiere de esta versión pero no en los hechos, no en el contenido, solo en la forma de exponerlos, de medir los tiempos, de desechar aquellos trozos de conversación que no hacen avanzar la trama, de disponer los objetos de forma útil para construir una realidad nacida de la ficción. Por supuesto, detrás de los hechos reales hay un ojo, una mente que dispone la construcción en la ficción. En resumen, detrás de una película hay un grupo de personas que la construyen, un grupo de personas con una mirada afín, cuyo punto de vista determina la lectura y la comprensión de la película por el público.

En el documental, aunque pueda parecer lo contrario, el mecanismo no es muy distinto, por ejemplo esta secuencia se grabaría en un despacho real no construido pero se ordenaría y prepararía el espacio en función de los tiros de cámara, seguramente se ficcionaría la llamada telefónica aunque fuera una repetición exacta de una llamada real que ocurrió meses atrás, se prepararía el encuadre y la iluminación con una cierta línea estética, se grabaría la llamada y finalmente algún tiempo después en la sala de montaje se cortaría y editaría para que el hecho fuera comprensible y así hacer avanzar la trama.

Por eso creo que en un documental es tan importante lo que se explica, como quién lo explica y el punto de vista que lo determina.

En este sentido es importante la primera secuencia (y hasta el momento única) de este artículo guionizado porque es el punto de partida de los documentales que hemos venido realizando junto a *Entrepueblos* y otras organizaciones durante estos años, documentales que hay quien definiría con perspectiva de género y con un código de imágenes respetuoso con los hechos y con las personas filmadas, documentales que al fin y al cabo tienen detrás un equipo (siempre el mismo) con una mirada propia que, a veces de forma consciente y otras de forma inconsciente, reflejan este punto de vista, esta forma de narrar las cosas.

Tras revisar nuestro trabajo durante estos años nos damos cuenta además de que hay un objetivo común en todas nuestras películas, establecer la empatía entre las personas filmadas y las personas que miran, establecer una corriente de conexión que casi siempre tiene más que ver con las cosas pequeñas que con los grandes discursos, acercar mundos *a priori* diferentes (luego nos hemos dado cuenta de que las diferencias son de color, de textura, de luz pero no de experiencias, ni de anhelos ni de sueños) a través de la experiencia vital de las personas, de su cotidianidad, de su trabajo, de su familia, de su relación con los otros y con el entorno. Pequeños puentes de comprensión, comuni-

cación al fin y al cabo para, en definitiva, abundar en aquello que nos hace reconocibles y no en lo que nos hace diferentes.

Creo que, salvando las distancias, un documental debe ser para el espectador como un viaje, en el que no somos simples observadores sino del que participamos activamente y que nos permite de alguna manera ponernos en la piel de otro ser humano y comprenderlo; quizás alguien diría que esta es la definición de sensibilización pero yo prefiero verlo como una experiencia de comunicación. Este viaje permite la reflexión sobre ideas que trascienden muchas veces a la propia temática del documental y, por la propia naturaleza de las películas, permite todavía algo más, una reflexión colectiva y enriquecedora de quien ha asistido por ejemplo a un visionado. Así el documental, que finalmente ha sido el resultado de experiencias constructivas de comunicación, acaba teniendo vida propia y se enajena de todos aquellos que lo impulsaron, crearon y protagonizaron.

SECUENCIA 25. INTERIOR DÍA. CENTRO DE MUJERES DE FINDEQ. MARRUECOS

Khadija Moussa, directora del centro de mujeres de Findeq, revisa con atención unos documentos que están sobre su mesa, firma algunos, repasa otros con determinación. La punta de su bolígrafo puntea cifras y conceptos sobre el papel.

De fondo, las voces de unas mujeres recitan letras en árabe.

La clase de alfabetización está llena de mujeres que repiten las letras con dificultad y determinación, la profesora se acerca a una mujer mayor que escribe trabajosamente en una cuartilla. Pone su mano sobre la de la mujer y la guía sobre el papel hasta conseguir escribir una letra.

(Secuencia de *Shorok*, documental de *Doble Banda* dirigido por Yolanda Olmo.)

Hemos saltado muchas secuencias en nuestro guión. En un alarde de economía temporal, hemos creado una elipsis gigantesca en la que hemos conseguido la financiación, hemos preparado los aspectos logísticos del rodaje, y estamos grabando en el Centro de Mujeres de Fnideq, un pueblo fronterizo marroquí a unos pocos kilómetros de Ceuta. Parece que hemos superado todas las dificultades iniciales y podemos sacar la cámara. Pero no podemos olvidar algo muy importante: Khadija Moussa, directora del centro, además de una de las protagonistas del documental, se ha convertido en una más del equipo de rodaje; hemos encontrado a alguien dentro de la historia que queremos contar que comparte nuestro punto de vista. En este caso es vital contar con la confianza de Khadija ya que, a pesar de tener definidos los objetivos y, supuestamente, la mente abierta, necesitamos desprendernos de todos los “lugares comunes” que como europeos llevamos en nuestras maletas; y así creamos un nuevo objetivo, no dar nada por sentado y dejarnos sorprender. Khadija nos ayudará a encontrar

“... durante estos años nos damos cuenta además de que hay un objetivo común en todas nuestras películas, (...) establecer una corriente de conexión que casi siempre tiene más que ver con las cosas pequeñas que con los grandes discursos, acercar mundos *a priori* diferentes”

a mujeres para que formen parte de la película, pero para ello deberemos saber esperar y tomar unos cuantos téis antes de empezar a grabar.

El proyecto empieza a tomar forma a medida que entramos en la vida de esas mujeres, sin demasiadas prisas, olvidándonos de nuestras expectativas, y eso se traduce en lo que grabamos y en el resultado final. Esa coherencia es el pegamento de nuestro documental, la autopista por la que fluye la información hasta el espectador, el vehículo de la empatía. Examinemos nuestra secuencia, o quizás no hace falta, porque basta con leerla o, mejor, con verla. El esfuerzo que el espectador debe hacer para comprender, analizar y reflexionar también es el sello de un buen documental. De eso se trata ¿no?

SECUENCIA FINAL (Unos años después) INTERIOR DÍA. DESPACHO DE DOBLE BANDA

YOLANDA OLMOS. LEONOR MIRÓ (O SEA, YO MISMA)

Yolanda luce algunas canas, el despacho está cambiado, más usado, más desordenado. Es evidente que han pasado algunos años desde la primera secuencia.

Yolanda de pie lee unos papeles. Leonor trabaja en su ordenador.

YOLANDA:

Me parece muy bien... pero faltan cosas...

Leonor despega la vista de la pantalla.

LEONOR:

¿Qué?

YOLANDA:

Concretar los objetivos... que parece que todo nos sale por pura inspiración. Después de la primera secuencia, en la reflexión, concretaría los objetivos y luego los iría ilustrando con ejemplos concretos.

LEONOR (resignada):

Muy fácil te parece... Espera, que abro el archivo... A ver...

Leonor repasa deprisa el artículo en la pantalla...

YOLANDA:

Te leo lo que tengo y luego ya vemos... (leyendo)

Hacer política a través del audiovisual. Contar historias a través del cine que sean un altavoz para las mujeres: visibilizando, rescatando, testimoniando y atesorando nuestro pasado y nuestro presente, una manera de escribir nuestra propia historia.

Leonor intenta interrumpirla con un gesto

YOLANDA:

Espera... que hay más.

Dignificar la sabiduría y experiencia de tantas mujeres transformadoras de sus propias vidas y por extensión de sus familias, barrios y comunidades, sea cual sea la posición desde la que trabajen, tanto individual como colectivamente. Mujeres constructoras de libertad, en un mundo que a menudo invalida sus propuestas y reclamaciones.

Mostrar el trabajo entre mujeres, que funciona como eje transversal para transformar el presente y construir un nuevo futuro.

Y aquí ya podríamos referirnos a experiencias concretas.

Yolanda consulta sus papeles rápidamente... Leonor la mira hipnotizada... Yolanda agarra otro papel y se dispone a leer.

YOLANDA:

En 2001 rodé en Nicaragua el documental *Vos, que sos mi hermana*, cuyo argumento giraba en torno a las experiencias de las organizaciones de mujeres y su trabajo en red por la transformación social. Fue una experiencia enriquecedora y reveladora conocer a aquellas mujeres, algo que quise transmitir en el documental con imágenes que plasmasen la irreverencia con la que se enfrentaban a una comunidad que, a pesar de gozar de los beneficios que sus cambios generaban, rechazaba sus propuestas sistemáticamente, tachándolas de locuras. En el documental, una mujer nos llevaba a la otra, desde el amanecer a la noche, viajando a través de la retícula de solidaridad que formaban entre ellas.

En *Shorok*, intenté mostrar parte de la diversa realidad de las mujeres en Marruecos.

Khadija, Salwa, Houda, Nadia y Saída las mujeres que lo protagonizan, constituyen un calidoscopio de historias diferentes, desconectadas entre sí, pero todas ellas implicadas de un modo u otro en los procesos de transformación social de su país, y cada una con su particular estrategia para modificar, adaptarse y reconvertir su entorno.

Shorok no es un intento exhaustivo de explicar la situación de las mujeres en Marruecos, ni intenta retratar una muestra cuantitativamente significativa. Es un acercamiento cualitativo.

Tras estas experiencias abordé el proyecto *Deseos*.

En este cortometraje traté de acercarme a la realidad de mujeres que ejercen o han ejercido la prostitución. Abordé el tema preguntándome algo muy sencillo: ¿Por qué la sociedad las prefiere en un lugar invisible? ¿Por qué son juzgadas y estigmatizadas, aun cuando ya no ejercen la prostitución?

Las protagonistas de *Vos, que sos mi hermana*, *Shorok* y *Deseos* son mujeres que nos hablan de su intimidad, de su pasado, de su presente, mujeres con sueños, objetivos, fracasos, punto de partida para crear un canal de empatía más allá de los prejuicios. No se trataba de analizar su forma de vida, ni por supuesto de juzgarla, sino una sutil aproximación a aquellos deseos que nos unen como seres humanos. ¿Quién no desea? ¿Quién no ha soñado o proyectado su vida?

Yolanda reordena sus papeles.

YOLANDA:

Y aquí tú podrías escribir algo sobre *Lluvia del norte*... para hablar del tema de la memoria histórica, el hecho de que las mujeres también participan en los procesos históricos pero después, salvo excepciones que confirman la regla, se banaliza su papel o se las oculta directamente. Recuerda las palabras de Haki-ma Naji “*el primer paso para sacar a las mujeres del Harem en el que las ha encerrado la historia, es nombrarlas, mencionar sus nombres y apellidos*”. Y como tú dijiste, nosotras, grabándolas, estamos construyendo nuestra historia y reivindicando la memoria de otras muchas mujeres que en otros lugares y otros tiempos protagonizaron historias que todavía permanecen ocultas y es también una forma de conquistar el papel que nos corresponde en la Historia y en el futuro.

Leonor la mira perpleja. Yolanda rescata otro papel.

YOLANDA:

Espera, que todavía quedan objetivos:

Intentar cuestionar estereotipos y prejuicios que existen sobre las mujeres utilizando un discurso visual que refuerce el empoderamiento y no el victimismo, y que sitúe a la mujer en el primer plano de la escena, como protagonista de su propia vida. A través de un primer plano de su rostro, de sus manos o cuando oímos su voz en primera persona, nos aproximamos a lo que las estadísticas omiten, rompiendo así la imagen de las mujeres como grupo homogéneo: no hay una única manera de ser mujer, ni europea, ni africana, ni del sur, ni del norte. Gracias a esa concreción, al conocimiento de la experiencia personal

del otro/a, descubrimos lo común, lo universal, lo que nos conecta, algo esencial para poder empatizar y sentir: tan lejos pero tan cerca. Y que nuestro materno-paternalismo no perpetúe una visión que estigmatiza a las mujeres.

Se hace el silencio. Ambas se miran fijamente.

LEONOR:

¿Y cuántas palabras dices que tiene que tener ese artículo?

Doble Banda es una productora formada en su mayoría por mujeres que desde 1998 trabaja en el desarrollo de proyectos cinematográficos y audiovisuales y hasta la fecha ha producido largometrajes y cortometrajes de ficción, documentales de creación y telefilmes.

Una de nuestras líneas de producción es fomentar la creación de películas realizadas por mujeres y sobre mujeres y, en especial, documentales, ya que pensamos que es la forma de contar el presente y de esta manera escribir nuestra propia historia, aportando en la construcción de una sociedad equitativa y justa desde nuestro ámbito profesional.

Estas inquietudes nos han llevado a realizar documentales como *Vos, que sos mi hermana*, *Shorok*, *7 històries i 1 ciutat*, *Lluvia del norte*, *La camisa de Christa Leem* y el cortometraje *Deseos*.

Leonor Miró y Yolanda Olmos son realizadoras y productoras a *Doble Banda*:
<http://doblebanda.blogspot.com.es/>